
RESINES, Luis. 1997. *La catequesis en España. Historia y textos*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.

SÁNCHEZ HERRERO, José. 1990. "Alfabetización y catequesis en España y en América durante el siglo XVI". En J. I. Saranyan, et al. (coord.). *Evangelización y teología en América (siglo XVI) X Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra*. Pamplona: Universidad de Navarra, 237-263.

SOLANO, Yamilet. 1988. "Acercamiento a un discurso pedagógico-religioso del siglo XVI: La cartilla para enseñar a leer, de fray Pedro de Gante". *Filología y Lingüística*, XVI (2), 157-166.

TORRE REVELLO, José. 1961. *Las cartillas para enseñar a leer a los niños en América*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

VALTON, Emilio. 1947. *El primer libro de alfabetización en América. Cartilla para enseñar a leer impresa por Pedro de Ocharte en México 1569*. México: Antigua librería Robrado.

YUNES VINCKE, Estefanía. 2018. "La doctrina christiana en lengua mexicana de fray Pedro de Gante: una herramienta pedagógica para el Nuevo Mundo". *Estudios de Historia Novohispana*, 59, 118-147.

BREVE APUNTE SOBRE LA TRADUCCIÓN EN LA LABOR EVANGELIZADORA Y CULTURAL DE FRAY PEDRO DE GANTE

David García Pérez
Centro de Estudios Clásicos
Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

Resumen: En este artículo, fray Pedro de Gante es abordado como un "traductor de la cultura", labor que es analizada en tres de sus obras: el *Catecismo en pictogramas*, la *Cartilla para enseñar a leer* y la *Doctrina Christiana*; en ellas se observa cómo creó, a través de pictogramas, imágenes y escritura distintas "semiosferas" (Lotman 1996), o espacios donde dialogan diferentes lenguas, al momento de realizar traducciones en varios niveles al náhuatl. Con lo anterior se logra retomar los modelos de la Tradición clásica y un método de comprensión signica de gran complejidad para la transmisión del mensaje doctrinal y relacionarlos con el pensamiento y cultura de los habitantes originarios.

Palabras clave: Gante, evangelización, Tradición clásica, semiosfera, traducción, cultura.

Abstract: On this article, Friar Pedro de Gante is approached as a "translator of culture", a task which is analyzed in three of his works: the *Catecismo en imágenes*, the *Cartilla para enseñar a leer* and the *Doctrina Christiana*. These works display how he created, through pictograms, images and writing, different "semiospheres" (Lotman 1996), or spaces where different languages merge, while making translations at various levels into Nahuatl. Regarding the prior, it is possible to return to the models of the classical tradition and the method of symbolic understanding of great complexity for the transmission of the doctrinal message and relate them to the thought and culture of the original inhabitants.

Keywords: Gante, evangelization, classical tradition, semiosphere, translation, culture.

Si se piensa en una labor educativa más allá de cualquier circunstancia contextual e ideológica, esto es, traspasando las limitaciones que impone el tiempo y sus particulares ideas, es posible ver en la figura de fray Pedro de Gante a un traductor de la cultura, en el sentido de aquel erudito que traza un puente entre mundos distantes y desconocidos entre sí, cada uno con sus propios elementos civilizatorios que, organizados en su interior, marcan la pauta para la designación de una cultura;

ésta es la concreción de aquello que el individuo elabora con el *logos*, que da lugar a los relatos que evidencian la coherencia de la humanidad (Harari 2022, 185 ss). La impregnación cultural al entrar en contacto con otro contexto necesariamente brinda como resultado un modo alterno para la construcción del contexto, otra semiosfera, esto es, la edificación de un espacio cerrado en sí mismo en el que “resultan posibles la realización de los procesos comunicativos y la producción de nueva información”, para decirlo en términos de Lotman (Lotman 1996, 23). Pues bien, la labor educativa de De Gante inició muy pronto en Texcoco (1523), donde habría realizado sus primeras impresiones didácticas. Sin embargo, el núcleo cultural tenía ya su epicentro en Tenochtitlan, pues poco después, en 1524, los doce frailes franciscanos que llegaron a México y que se unieron a fray Juan de Tecto, fray Juan de Aora y a fray Pedro de Gante, establecieron los fundamentos, en cierto modo y siempre por iniciativa de este último, de lo que acaso sería la primera escuela en la Nueva España: San José Belén de los Naturales (Hernández Triviño 2014, 31-34; López de la Torre 2016, 92). Y, no obstante que la intención primera de estos religiosos fue la evangelización, tras de esta tarea precisamente por esa impregnación de los elementos culturales, se traía consigo también lo que con el tiempo ha sido definida como Tradición clásica, disciplina emergente de las filologías griega y latina. Si la finalidad visible fue la evangelización, también lo que se debe observar es que la traducción cultural a través del horizonte religioso, permeó en los más diversos ámbitos de la naciente cultura mexicana por la sencilla razón de que los mismos evangelizadores estaban formados intelectualmente en el campo de la Tradición clásica: sin la vehiculación del latín no habría comprensión de las Sagradas Escrituras en el español; sin la vehiculación del español, no se arribaría a un proceso de contraposición con diversas lenguas prehispánicas, cuyo resultado es esa nueva semiosfera, dinámica culturalmente a partir de sus oposiciones sólo comprensibles y analizables desde las lenguas en las que se produjeron: “Varias lenguas son varios mundos, varias maneras de abrirse al mundo” (Cassin 2014, 18).

En efecto, tanto la hermenéutica de los textos sagrados como la didáctica seguida por los evangelizadores son estructuras deudoras del pensamiento clásico. Y más relevante aún para una comprensión íntegra del contacto de las semiosferas lo es el lenguaje como el vehículo natural en el que se fundamentó la interacción de las culturas. Junto con esta labor de la enseñanza de la doctrina cristiana, la vinculación con los autóctonos, desde la perspectiva de fray Pedro de Gante, iba acompañada de la adquisición de nuevos oficios (De la Torre Villar 2001, 25-26). De esta manera, el intercambio lingüístico adquiriría también los matices de diversas actividades en las que los frailes ejercían como profesores. Hay que tener en cuenta el término “autóctono” en su sentido etimológico: “el que es propio de su tierra”, pues es ahí también en donde, a mi juicio, hay resonancia de esa

tradición de la antigua Grecia que despreciaba la esclavitud de los griegos por aquellos a quienes denominaron bárbaros. En efecto, el autóctono era un ser libre por ser nacido en su tierra, y la base de su argumentación se encuentra en la idea de que quienes son propios de su suelo son libres. Y fray Pedro de Gante, como se sabe, consideraba que los habitantes originarios de los territorios recién conocidos eran seres libres y advirtió a la autoridad española que era mejor que los autóctonos tributaran y no fueran esclavos, pues con esa idea habría un mejor entendimiento en todos los sentidos. No fue menor la influencia de De Gante en el contenido de la bula papal de Paulo III (1537) en la que se estipulaba la libertad de los autóctonos y la obligación de que se les enseñara el Evangelio de Jesucristo (Chávez 1994, 63; De la Torre Villar 2001, 16-17).

Esa perspectiva del trabajo y de la libertad iba aparejada de la enseñanza a la que ya hemos referido. Y es en ella, plasmada en diversos escritos de fray Pedro de Gante, en la que se puede apreciar la voluntad de trazar el puente de la palabra para lograr que los fines de la evangelización fueran factibles. En ese camino, es el que la traducción de la cultura lleva consigo componentes de la Tradición clásica. Tradición y traducción son términos del mismo campo semántico que refieren, en última instancia, a la transmisión de la cultura.

Al plantear una mirada a la obra lingüística de fray Pedro de Gante desde una óptica de la semiosfera integrada a la Tradición clásica, se pretende comprender el proceso de la traducción en varios niveles que aquí describimos muy sucintamente y que presentan un claro orden progresivo en el proyecto evangelizador:

1. El *Catecismo en pictogramas*.²³ La integración del símbolo como medio para alcanzar la comunicación conlleva precisamente los elementos de ambas semiosferas: la representación simbólica precede al establecimiento de una comunicación alfabética. El sistema signico del lenguaje vuelve sobre la imagen para contener en sí los elementos que se suponen en común antes de arribar a la comprensión lingüística plena. De esta manera, se sintetiza el contenido a la vez que se logra una transmisión inmediata en el sentido de que el signo lingüístico se halla inmerso en la semántica del pictograma. Al no existir una equivalencia gramatical entre el español y las lenguas autóctonas y con la constatación de “pictogramas” en éstas para la impresión de información, el camino seguido por De Gante fue el de echar mano de ese recurso ya plenamente elaborado de comunicación en el náhuatl para poder establecer los primeros vasos comunicantes entre semiosferas distantes. ¿Cómo utilizar el glifo de la “escritura” del náhuatl para acercar primero los contenidos de los misioneros y, luego, hacer el camino inverso? Una brevísima respuesta: por medio de la comparación

23. El *Catecismo en pictogramas de Fray Pedro de Gante*, estudio introductorio y desciframiento del Ms. Vit. de la Biblioteca Nacional de Madrid, de Justino Cortés Castellanos (1987).

semántica entre el *Catecismo* y los pictogramas existentes, así como por su composición en una suerte de sintaxis que revelaría la manera en la que se habría dado ese camino de ida y vuelta, de manera recurrente, con la finalidad de aprehender los sentidos más significativos de una semiosfera y otra.²⁴ En otras palabras, esa fue parte de la ruta trazada por Cortés Castellanos para su edición de el *Catecismo en pictogramas* (Cortés Castellanos 1987, 16-18), esto es, desandar lo andado para poder comprender una imagen lingüística que atraviesa dos realidades diversas.

2. La *Cartilla para enseñar a leer*. Una vez probado el sistema por medio de glifos, el siguiente paso sería, idealmente, el de compulsar las estructuras de las lenguas distantes, el náhuatl y el español, teniendo como soporte y puente al latín. Este manual tuvo como finalidad la catequización y su lenguaje evidencia la fuerza para poder transmitir los contenidos del proceso de evangelización. La *Cartilla* de De Gante es también prueba de cómo se constituyen las semiosferas y los elementos de la cultura puestos frente a frente mediante un proceso de traducción lineal y literal. No es de extrañar, pues, que hasta nuestros días, y sólo para referirnos al contexto de los estudios clásicos en México, uno de los métodos de aprendizaje del griego y del latín, pero sobre todo de esta última lengua, sea el de la traducción interlineal y/o yuxtapuesta y literal. Esta traducción de De Gante es pues, metafrástica, el proceso más antiguo quizá de traspasar sentido de una lengua a otra. Así, esta cartilla denota una semiosfera trilingüe y simbólica, pues presenta el texto latino, el castellano y el escrito en lengua mexicana, además de una serie de viñetas que adquieren simbolismo pleno con el acompañamiento de la obra que ilustran. Veamos a modo de ejemplo el principio y el fin de la Cartilla:

El grabado que reproduce la imagen de San Francisco tiene como fondo una estampa que, vista en perspectiva, figura ya la percepción de lo que con el andar de los siglos será una imagen de lo mexicano. Por ello subrayamos lo de “visto en perspectiva”: nuestros ojos observan que la imagen religiosa sobresale del campo como fondo en el que aparecen rasgos de la ambientación “mexicana”, un templo sobre un cerro, un par de águilas cruzando el cielo y algunas cactáceas sobre la aridez del horizonte. Sin detenernos más en ello, la semiosfera religiosa se pone en contacto con el paisaje que le es familiar al autóctono, dando como resultado una lectura nueva que establece vínculos culturales entre dos espacios originalmente diferenciados. La imagen también es parte de la traducción y su efecto es el de crear familiaridad con el receptor. Por otra parte y para complementar la idea de traducción literal, al final, la *Cartilla* presenta en latín y en castellano la “Confesión”, coronada con la bendición de la mesa y un acto de contrición.

24. De acuerdo con Lotman, la cadena de símbolos explica el diálogo posible entre semiosferas, si se acepta que “el símbolo se define como un signo cuyo significado es cierto signo de otra serie o de otro lenguaje” (1996, 143-144).



1. Tomada de fray Pedro de Gante. 1959. *Cartilla para enseñar a leer*. México: Academia Mexicana de Educación.

Visto así, la imagen en la educación de los autóctonos fue un medio didáctico esencial, previo a la representación gráfica de las tres lenguas, y el camino dispuesto por fray Pedro de Gante muestra claramente que la semiosfera del castellano en tierra mexicana habrá de contener precisamente el elemento lingüístico autóctono con mediación del latín, tema este, según parece, aún pendiente por abordar a conciencia.



2. Fray Pedro de Gante. 1959. *Cartilla para enseñar a leer*. México: Academia Mexicana de la Educación

3. La *Doctrina Christiana* en lengua mexicana

Además del genuino interés evangelizador, fray Pedro de Gante era heredero de una sólida cultura asentada en la Tradición clásica –en el contexto en el que se cultivó, floreció la renovación de las ideas heredadas de la antigüedad clásica: conoció y valoró las ideas de Erasmo, Moro y Vives–, y en ese sentido debe distinguirse su inteligencia lingüística, además de la visión un tanto contraria a la metrópoli en cuanto a los medios para educar, pues la realidad concreta que hallaron los españoles fue la de un mosaico de lenguas, una variedad lingüística notoria que a los hombres inteligentes de aquella época habría asombrado tanto como la riqueza natural y material que a los menos versados culturalmente habría sorprendido. La política del reino fue la de castellanizar a la población autóctona. Sólo por esta disposición real, la *Doctrina Christiana* a la que se referirá específicamente

en el artículo siguiente de este volumen, cobra relevancia en términos de una comprensión de que la lengua es el vehículo didáctico en sí misma, que lleva consigo el contenido que traza el puente entre culturas. Por otro lado, la redacción de esta *Doctrina*, significa la aprehensión de De Gante respecto a una parte sustancial de la cosmovisión náhuatl al punto de concretar en la lengua de esta cultura el contenido de la evangelización.

Estas tres obras fueron posibles en virtud de que fray Pedro de Gante tuvo en mente el método del traductor cultural y no sólo el traductor lingüístico, acaso de manera nata, como un Odiseo contando sus aventuras ocurridas en un mundo ignoto a los ojos y oídos de su propia cultura, o acaso como un producto de la Tradición clásica de su contexto que había visto el desarrollo de notables helenistas, como su paisano Erasmo de Rotterdam, y la vitalidad del latín y la lengua que con el paso del tiempo llegó a ser el holandés, pero que en aquellos años, además de la disputa religiosa, en términos de la Tradición clásica revelaba la querrela entre antiguos y modernos: cuando en Europa se cuestionaba la validez del clasicismo, en estas tierras el latín fue la base lingüística para comprender y proponer la traducción cultural entre mundos diversos. No es de extrañar que fray Pedro de Gante conociera estas discusiones culturales que venían ya desde siglos atrás con la disputa italiana entre *antiqui versus moderni*, pues una de sus premisas fue la certeza de que la lengua materna era aquella que, por analogía, era nutriente específico de la madre, y en este sentido, tal como lo expuso Dante Alighieri en su *De vulgari eloquentia* y en su Carta XIII, dirigida Cangrande de la Scala, el latín sería una lengua artificial, mientras que la lengua vulgar (en ese caso una variante del toscano) era en realidad la lengua materna, la que nutría directamente a los hablantes (Cassin 2014, 10-13).

¿Cuál era, entonces, la lengua materna en el proceso evangelizador: el latín, el español, el náhuatl? En cierto modo, ahí nació la idea de la literatura nacional en la modernidad y hoy se puede hablar de un español profunda y potencialmente modificado por la aculturación misma del español a partir de las lenguas indomexicanas. Y he ahí, *mutatis mutandi*, una de las aportaciones de fray Pedro de Gante: la posibilidad de que la traducción fuera una equiparación de ambas culturas.

Entonces, ¿cómo acercarse a los autóctonos para fines de una evangelización? La respuesta se halla claramente en las tres obras de fray Pedro de Gante, las cuales pueden apreciarse metodológicamente como una doble vía y de manera secuencial: la de la Tradición clásica porque refiere la manera en la que se considera a la otra lengua, la de la autoctonía, como la lengua natural (materna) que debe contener los sentidos de la lengua que pretende educar desde la perspectiva del horizonte español; y la de la traducción cultural porque los contenidos refieren semiosferas que requieren entrar en contacto dada la realidad diversa y diferente que, sin embargo, muestra en la práctica de la traducción las equivalencias posibles de la transculturación, la aculturación y el diálogo entre ambas realidades contextuales.

Conclusiones

Los pictogramas, como hemos dicho, muestran la posibilidad de emular la representación icónica de los autóctonos en virtud de que no existía en estos lares el uso de la letra, realización de las culturas que lograron la simplificación y el acuerdo ideológico de las representaciones que van de la fonética a la complejidad unívoca de la sintaxis. La letra como el pictograma, en tanto que símbolos, requieren de la completitud de ambas partes que cooperan en la integración semántica. Esta es una vía de comunicación también a falta del desarrollo pedagógico para enseñar a leer y a escribir, en el mejor de los casos, en términos de la Tradición clásica y de la traducción cultural en tres lenguas, como lo muestra la *Doctrina Christiana*: latín, español y náhuatl en el horizonte de una idealización pedagógica. De hecho, esta concepción que pretendemos ver en el pensamiento de fray Pedro de Gante habría servido de modelo para la escritura de otros tantas obras de diverso tema en ese formato trilingüe y, además, acompañado de pictogramas a manera de ilustración didáctica referida, obviamente, al contenido escrito: el *Vocabulario trilingüe en español, latín y náhuatl*, atribuido a fray Bernardino de Sahagún,²⁵ es un claro ejemplo de esa Tradición clásica de la traducción de textos considerados canónicos y de vehiculación didáctica.

Bibliografía

Fuentes

- GANTE, Pedro de, fray. 1553. *Doctrina Christiana en lengua mexicana*. México, Juan Pablos. <https://collections.lib.utexas.edu/catalog/utblac:75042a69-bbb4-4d67-93be-9795c3cce4c4>.
- GANTE, Pedro de, fray. 1959. *Cartilla para enseñar a leer*. México: Academia Mexicana de la Educación.
- GANTE, Pedro de, fray. 1987. *El Catecismo en Pictogramas de Fray Pedro de Gante*. Madrid: Fundación Universitaria Española.

25. Es evidente que el autor del *Vocabulario trilingüe* sigue la disposición del diccionario español-latín de Antonio de Nebrija, por lo tanto, está asentado en la visión continua de la gramática latina (y griega) (Cf. Esther Hernández 2016).

Estudios

- CASSIN, Bárbara. 2014. *Más de una lengua*. México: Fondo de Cultura Económica.
- CHÁVEZ, Ezequiel A. 1994. *La educación en México en la época precortesiana*. México: Jus.
- HARARI, Yuval Hoah. 2022. *Sapiens. De animales a dioses*. México: Penguin.
- HERNÁNDEZ, Esther. 2016. “Los glosarios de las lenguas indígenas novohispanas”, en Esther Hernández y Pilar Máynez (eds.). *El Colegio de Tlatelolco: síntesis de historias, lenguas y culturas*. México: Destiempos, 204-225.
- HERNÁNDEZ TRIVIÑO, Ascensión. 2014. “Fray Pedro de Gante (1480?-1572): la palabra y la fe”. *BSEHL*, 9, 29-46.
- LÓPEZ DE LA TORRE, Carlos Fernando. 2016. “El trabajo misional de fray Pedro de Gante en los inicios de la Nueva España”. *Fronteras de la Historia*, 21 (1), 91-118.
- LOTMAN, Iuri M. 1996. *La semiosfera, I: Semiótica de la cultura y del texto*. Valencia: Frónesis.
- TORRE VILLAR, Ernesto de la. 2001. *Fray Pedro de Gante. Maestro y civilizador de América y la Doctrina Cristiana en lengua mexicana de 1553*. México: Seminario de Cultura Mexicana.